

Inflación de las tienditas, la otra realidad económica

- Pequeños comercios enfrentan también otros problemas que agravan su situación: **Anpec**
- Alza en energéticos y productos agrícolas afecta compra de productos de la canasta básica

NANCY BALDERAS
—EconomíaHoy.mx

En 2017, los precios de bienes y servicios en México mostraron su mayor incremento en más de 16 años. Alzas en las gasolinas, gas LP, productos agrícolas y el efecto de la depreciación del peso frente al dólar, entre otros factores, dejaron a más de un millón 800 mil mexicanos sin los recursos suficientes para adquirir los productos de la canasta básica. Para los pequeños comerciantes, esta situación también significa bajas en sus ingresos y ventas que ponen en peligro la continuidad de sus negocios.

En México, de acuerdo con la Alianza Nacional de Pequeños Comerciantes (Anpec), existen más de un millón de tienditas de abarrotes de las que dependen 5 millones de personas. Este sector enfrenta la inflación acompañada de la especulación en precios y problemáticas sociales como burocracia, extorsión y violencia que penetra las colonias donde se ubican.

Cuauhtémoc Rivera, presidente de la Anpec, compartió con *EconomíaHoy.mx* que los dueños de las tiendas de abarrotes ven con desesperación los incrementos en productos agrícolas, como el jitomate, tomate, chiles y granos. Precisamente, insumos que forman parte de la dieta diaria de sus clientes. Adicionalmente, sostiene, los pequeños comerciantes no tienen la capacidad de soportar algunos incrementos, debido a que ahora pagan más en sus facturas de luz, pasajes y gasolinas, según el caso.

La asociación realizó un sondeo en distintas ciudades de siete estados del país, con la finalidad de dar seguimiento al incremento de los precios. Quieren medir su propia inflación, aquella con los bienes más demandados por sus clientes y la que refleja los incrementos de precios influenciados por los traslados de sus productos, la especulación en torno a la depreciación del peso y hasta de la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Su muestreo refleja incrementos en el kilo de jitomate en tiendas de Tlaxcalas de los 12 pesos el kilogramo en diciembre a 18 pesos en enero pasado; Inegi, en el mismo periodo y localidad muestra alzas que van de los 12 a 22.50 pesos el kilo. El punto es que los socios de la Anpec comercializan con personas que, a veces, no perciben un salario mínimo diario de 83 pesos.



Los incrementos en productos como jitomate, tomate, chiles y granos afectan a los pequeños comerciantes, de acuerdo con el presidente de la Anpec.

“La presión inflacionaria está llegando a lo que el mexicano come: a las papas, cebolla, chile, esto es preocupante (...) hay productos de los que se puede prescindir, pero de alimentos de la dieta diaria, no”, manifestó.

Denuncia Cuauhtémoc Rivera que la depreciación del peso genera especulación en los precios, “los revendedores pagan mayores precios sin fundamentos (...) las distintas proveedorías pudieron conseguir productos a un precio partiendo de que la paridad estaba en un nivel, pero a la hora en que se vuelve a depreciar el peso ellos aprovechan para subir los costos”.

De acuerdo con el líder de la Anpec, los productos con los que más se especula son maíz, arroz y frijol, tres granos básicos para la alimentación de clientes de pequeñas tienditas.

A los movimientos del tipo de cambio, se suman las noticias relacionadas con el proceso de modernización del TLCAN, pues algunos proveedores aprovechan la postura de proteccionismo de Estados Unidos para elevar precios del limón, aguacate y durazno, entre otros, comenta Rivera.

“La presión inflacionaria está llegando a lo que el mexicano come: a las papas, cebolla, chile, esto es preocupante (...) hay productos de los que se pueden prescindir, pero de alimentos no”

CUAUHTÉMOC RIVERA
Presidente de la Anpec

8,000

PESOS MENSUALES los ingresos promedio de las tienditas, cuando antes eran de 12 mil pesos, advierte el organismo.

En este contexto, los ingresos de los pequeños comerciantes han pasado de más de 12 mil pesos mensuales a 8 mil pesos. Aquí se ve reflejada la pérdida de la capacidad adquisitiva de sectores de la población mexicana. Además, los dueños de las pequeñas tiendas tienen que lidiar (en algunos municipios) con la desorganización de las autoridades.

A las malas prácticas de los gobiernos se suma la inseguridad de algunas metrópolis. “Son muchas presiones porque están en los barrios populares, hay mucha presión social porque hay necesidad (...) y por eso la delincuencia ha hecho lo que ha querido con nosotros”, añade.

Diferente inflación, una misma realidad... El representante de la Anpec, se muestra indignado al manifestar que varios medios y autoridades hablan de una baja en la inflación en enero respecto a diciembre, cuando ellos no perciben una mejora en sus bolsillos y los de sus clientes.

Es relevante aclarar que la inflación es el crecimiento sostenido de los pre-

cios de los bienes y servicios expresados en porcentaje con relación a un periodo de tiempo, de acuerdo con la definición del Banco de México (Banxico). Que baje el indicador no significa que bajen los precios.

Urge mayor control. Jorge Arias Gordillo, director de Análisis Económico y Bursátil de CIBanco, refirió que el ejercicio de la Anpec puede ser una excelente herramienta para medir el comportamiento de los precios en los pequeños establecimientos ubicados en diferentes metrópolis.

Al tener un monitoreo de las alzas de precios, las autoridades pueden cuestionar a los proveedores, e incluso a los tenderos, sobre incrementos injustificados en bienes y servicios.

Al mismo tiempo, los tenderos podrán ofrecer un mejor servicio, “porque si no lo haces, los clientes pueden sentirse robados y comprar en supermercados (...) El único respaldo de la población es acudir a la Profeco, pero no lo hace. En especial con productos de uso básico, como no los puedes sustituir se compran”, dijo. ●